Aspectos lexicográficos y didácticos de la Paremiología y Fraseología

KÁROLY MORVAY
Universidad Eötvös Loránd de Budapest (Hungría)

Leyendo el título de mi conferencia se podría pensar que estoy loco de atar, ya que me atrevo a mentar la soga en esta magna casa de estudios; o sea quiero hablar de Fraseología en un Congreso de Paremiología. Pero sabrán que no soy el único que considera que el examen de las paremias puede y/o debe estar englobado en la Fraseología, disciplina lingüística que se dedica a la clasificación y caracterización de los diferentes tipos de combinaciones fijas de palabras. Esta afirmación, para mí, no cuestiona la razón de ser de las investigaciones paremiológicas más o menos independientes, siempre y cuando no se olvide de que se trata de fenómenos y disciplinas estrechamente relacionados entre sí. La separación de fenómenos fraseológicos y paremiológicos puede conducir, como se da en las nuevas ediciones del *Diccionario de la Real Academia* (*DRAE*), a la exclusión de las paremias de los diccionarios generales; según mi opinión, puede contribuir al creciente desconocimiento de los refranes. Por suerte, los diccionarios bilingües normalmente no siguen el *DRAE* y contienen centenares de ellos. Por ejemplo, en el *Diccionari Català-Castellà* (DCE) en los artículos de las letras A, B, C y D encontré unas cien paremias, aunque camufladas, sin la tradicional abreviación que las cataloga como refranes.

El conocimiento —pasivo y activo— de la Fraseología, de los más diferentes elementos prefabricados de una lengua, es de suma importancia para el extranjero, muy especialmente si se trata de estudiantes, que como los nuestros, serán profesores de lengua, filólogos o traductores eventuales. En mi conferencia quisiera repasar algunos de los aspectos lexicográficos y didácticos de la Fraseología tratando de evitar una excesiva teorización. Para cuestiones básicas de Fraseología remito al imprescindible manual del profesor Zuluaga (1980). Los ejemplos que manejo provienen de un pequeño diccionario fraseológico del español de México que tengo en manuscrito (Morvay, 1981), pero a veces citaré también otros materiales que utilizo en mis clases sobre Fraseología española. Quisiera resumir aquí brevemente también unos problemas lexicográficos (o, si queremos, fraseográficos) basándome en la experiencia de la redacción del diccionario catalán-húngaro (DCH) y húngaro-catalán (DHC).

En el proceso de aprendizaje los alumnos han de adquirir la capacidad de reconocer (identificar), comprender (descodificar) los fraseologismos. Luego viene lo más difícil: saberlos aplicar (recodificar) adecuadamente. Se trata de una tarea compleja, en la cual no siempre nos ayudan eficazmente los diccionarios, ni tenemos —por los menos en el caso del castellano— una gama lo suficientemente variada de manuales, libros de ejercicios y otros tipos de publicaciones. Quisiera ilustrar algunas de las etapas de este proceso con ejemplos de unidades fraseológicas (UF) comparativas y de paremias. He escogido estos tipos de fraseologismos, porque las comparaciones por su constitución sintáctica, por la presencia del elemento comparativo *como* o *más... que*; las paremias, por el simple hecho de ser unidades oracionales y por ser usadas normalmente en forma de cita, son relativamente fáciles de reconocer en un texto. Los refranes tienen también

características bastante similares en diferentes lenguas europeas: emplean recursos poéticos muy semejantes y/o esquemas sintácticos parecidos (*más vale esto que lo otro; Val més ... que ; vaut mieux... que; jobb ..., mint ...*, etc):

> Más vale pájaro en mano que ciento volando; val més un pardal a la mà que perdiu en l'aire; vaut mieux un tiens que deux tu l'auras [más vale una toma que dos te daré; val més un té que dos te'n daré]; jobb ma egy veréb, mint holnap egy túzok. (Para equivalentes en otras lenguas véase Paczolay, 1987: 216).

A mi juicio este grupo representa un material idóneo para iniciar a los estudiantes en el dominio de la Fraseología. El hecho de que se trate de fenómenos muy similares en varias lenguas (europeas) permite apoyarse en la competencia lingüística que tienen los alumnos en su lengua nativa, para que puedan captar el valor estilístico especial de estas unidades, comprenderlas y usarlas con facilidad. Según mi experiencia, a los alumnos les estimula mucho el hecho de que no les resulte difícil encontrarle la gracia a minitextos como el *Refranero lógico* de Coll:

> Casa con dos puertas, tiene dos entradas y dos salidas. A caballo regalado hay que cuidarlo como si se hubiera comprado. Dame pan y no me digas tonto porque me acuerdo de tu padre. Más vale pájaro en mano que nada en la mano, ¿no? /.../ (Coll, 1976: 29-30)

o saber apreciar/rechazar la mexicanísima afirmación de: *más vale borracho conocido que alcohólico anónimo*. Los conocimientos y habilidades adquiridos de esta manera en el idioma extranjero pueden servir para la introducción y caracterización de otros tipos de unidades fraseológicas, no oracionales, formaciones "camaleónicas" cuya identificación y (des)codificación es una tarea mucho más difícil —tema que no puedo desarrollar aquí. Sólo quiero decir que el libro de Tristá (1988) es de gran utilidad para la presentación de estos espinosos problemas. Este "entrenamiento" sensibilarizará a los estudiantes en cuanto a las formas prefabricadas y *no se asustarán con el petate del muerto*, o sea cuando encuentren otros fenómenos complicados que están al límite de Fraseología. Pienso en los diferentes "textemas" más o menos fijos, tales como las alusiones a juegos y canciones infantiles, adivinanzas o chistes, títulos de obras famosas o en la paráfrasis de fragmentos literarios conocidos, como la que hace J. Cortázar (1962) en su narración intitulada *Más sobre escaleras* que comienza así: «En un lugar de la bibliografía del que no quiero acordarme se explicó alguna vez que hay escaleras para subir y escaleras para bajar». El uso de este tipo de elementos prefabricados puede dificultar bastante la comprensión de los textos, como en el caso de la novela cubana *Tres tristes tigres* (Cabrera Infante, 1970). Para entenderla, el extranjero, hispanohablante o hispanochapurreante, necesita la ayuda de las anotaciones que ocupan la gran parte del libro (Sánchez-Boudy, 1971: 31-143). Evidentemente hay muchisímos "fraseoides" de este tipo que el extranjero no mamó en la leche y que, por razones obvias, no forman parte de los diccionarios. Para ilustrar esta dificultad quisiera citar sólo un ejemplo. Hace años en un diario mexicano encontré el siguiente fragmento: «Ya hagan caso a la demanda [...] Los vecinos [...] piden pan, no les dan, piden queso, les dan un hueso que se les atora en el pescuezo o cuello, para teclear con propiedad» (*Ovaciones*, 24/01/1981, 12). Intuí que se trataba de algún elemento prefabricado, pero no lo pude localizar en ninguna parte. En los materiales de mi diccionario fraseológico anoté muy poco convencido: «Con esta frase se critica a los que de ninguna manera quieren satisfacer la demanda de otra persona». El enigma se resolvió mucho más tarde, cuando un día vi a una madre mexicana tomar las manos cruzadas de su hijita, e imitando el aserrado, las dos recitaban: «Aserrín, aserrán los maderos de San Juan, piden pan, no les dan, piden queso, les dan un hueso y se les atora en el pescuezo...».

Volvamos a los fraseologismos propiamente dichos. El sentido de una gran parte de los fraseologismos oracionales y de las formas comparativas parece —sobre todo a los nativos— más trasparente que el de otros tipos de fraseologismos. Para el extranjero que tiene menos intuición a veces hasta "los refranes de sentido claro", como los definen algunos diccionarios o las comparaciones le causan dificultades de comprensión —muy especialmente las de doble sentido

como *ser más fresco que una lechuga* u otros como *ser más largo que un día sin pan, venir como pedrada en ojo de boticario*. El extranjero, si las encuentra en un ejercicio y no tiene las informaciones necesarias, pensará que la segunda se refiere a un periodo largo y la última se refiere a una sorpresa desagradable. Cosa que muestra la importancia de enseñar las UF siempre en un contexto. Los alumnos que estudian un idioma extranjero en su país, intentan resolver sus dudas con la ayuda de un diccionario. El profesor debe ayudarles iniciándolos en la problemática de la lematización de las UF; o sea, informarles en cuál de las entradas deben buscar las combinaciones de palabras; y prepararlos para la triste realidad de que muchas veces no se confirma esto de que «Quien busca encuentra». En mis clases para estas finalidades, utilizo unos ejercicios con "expresiones ponderativas" procedentes del libro de Marsá (1990: 208-209). Las comparaciones tienen la ventaja de permitirnos ejemplificar también la estrecha relación que existe entre fenómenos sintácticos y fraseológicos.

Se puede aprovechar la ocasión para recapitular las características de las comparaciones y dar a conocer artículos y/o libros referentes al tema mencionando, entre otros, el artículo «comparación» del *Diccionario de uso del español* (MOLINER) y el magnífico libro de Arora (1977), así como el capítulo correspondiente del libro un poco anticuado, pero siempre útil de Beinhauer (1968) o el diccionario de Dony (DONY). Yo les presento también los materiales del Diccionario fraseológico español-ruso (DFER), que contiene 30 mil fraseologismos bien documentados y unos índices muy útiles. Pienso que esta introducción teórico-práctica es importante, porque el extranjero, muy especialmente si su lengua materna es de estructura lingüística diferente, puede necesitar informaciones, que serían superfluas para un nativo. A falta de estas puede ocurrir, como en mi caso personal, que después de muchos años de haber estudiado (y enseñado una lengua) uno llegue a descubrir América. En el semestre pasado durante cinco meses estuve explicando Fraseología comparada en la Universidad de Gerona. Un día sorprendí a los alumnos con una afirmación que les pareció una perogrullada, explicándoles como una gran novedad que las fórmulas comparativas que contienen artículo, usados en el plural generalmente lo pierden. Citaré un ejemplo catalán de nuestro diccionario:

«koromfekete»: adj *negre com el sutge; negre com un tió*; '&k *negres com tions*.

Las informaciones pertinentes pueden y deben ser diferentes según la lengua nativa del alumno. Por ejemplo en el húngaro, como en el vasco, no existe género gramatical y el uso del número plural también es más reducido; nosotros, igual que los vascos, hablamos de "cuatro estrella": *négy csillag; lau izar*. Por eso a los estudiantes magiares, hay que recordarles que, cuando usen estas comparaciones, tienen que concordar el elemento nominal con el substantivo al cual se refieren. Continúo con unos ejemplos catalanes que provienen de los materiales de los dos tomos de un diccionario fraseológico —no publicado todavía— que recoge ejemplos de diferentes obras de J. Moncada (Biosca, 1989): *un món per estrenar, nou de trinca; una guillotina nova de trinca; llaüts nous de trinca; [quatre] estrelles noves de trinca.*

Tampoco hay que olvidarse de que puede haber diferencias importantes entre las lenguas en cuanto a la constitución de los fraseologismos. En el húngaro junto a las construcciones comparativas plurilexicales: *fekete, mint a korom* 'negro como el hollín', muchas veces existe una forma sintética, un adjetivo compuesto: *koromfekete* (literalmente: 'negro-hollín']; *(olyan) édes, mint a méz - mézédes* 'dulce como la miel'; 'más dulce que (no) la miel' (literalmente: 'dulce-miel' —en el húngaro las dos en orden invertido: hollín-negro, miel-dulce'). Estas formas sintéticas a veces son de uso más frecuente que las comparaciones: *pofonegyszerű* (literalmente: 'simple como (dar) una bofetada' *ser (como) coser y cantar* (o como dicen en Argentina: *ser como soplar y hacer botellas* que curiosamente coincide con el catalán *ésser (u c) bufar i fer ampolles* (NDAII: 652). En otras construcciones sintéticas húngaras aparece el sufijo cuantitativo *-nyi* que tiene función parecida al morfema catalán y español *-ada* (*egy fészeknyi kisnyúl* 'llorigada —camada de conejos'). La expresión catalana: *(ésser) més curt que una cua de conill* (literalmente 'ser más corto que la cola de

un conejo') puede significar 'cortísimo' o 'muy tonto' (en castellano: *ser más corto que las mangas de un chaleco*). Como equivalente en húngaro en vez de la construcción comparativa normal: *rövidebb, mint a nyúl farka* diríamos más bien *nyúlfarknyi*: *ha fet un parlament més curt que una cua de conill - nyúlfarknyi beszédet tartott*. Sin poder entrar en detalles, quiero señalar que a muchas UF nominales castellanas en el húngaro les corresponden unas construcciones "anfibias" (Morvay, 1979): un doblete formado por una palabra compuesta frente a la combinación libre de palabras [escrita en dos palabras o en una sola] *nagy kutya* 'perro grande' - *nagykutya* 'pájaro gordo'; *szalmaláng* (literalmente: 'llamarada de paja') que en el español peninsular es, si no me equivoco, *llamarada / fuego de estopa*, y en el español de México: *llamarada de petate*; en catalán: *foc de palla / d'encenalls; flamarada*.

A continuación reproduzco los ejemplos de los ejercicios 5.7-5.10 del libro de Marsá, pero no en el orden de aparición, sino ordenados alfabéticamente según el término de la comparación. Normalmente recomiendo a los estudiantes usar el diccionario de uso del español, pero en este caso concreto les sugiero utilizar la 21 edición del *DRAE*. En la discusión de los resultados echamos mano también del mencionado Diccionario fraseológico español-ruso y recientemente consultamos también la versión CD-ROM del *DRAE*. En la lista señalo con [--] las "expresiones ponderativas" que no constan en ninguna parte en el *DRAE* o las que no se encuentran en forma de comparación. Con una flecha marco las entradas donde figuran las comparaciones en cuestión. Como vemos en la lista de ejemplos de las 53 formas en *DRAE* se encuentra, menos de la mitad, 21 (el ejemplo del nr. 22 allá tenemos con el verbo *saber*). [Usando la versión en papel del *DRAE* no se puede saber el significado de los que aparecen bajo la entrada (adjetival, verbal o substantival) que, como en el caso del ejemplo nr. 09 del ejercicio, quedó sustituida por puntos]. El extranjero —si es astuto— podrá intentar descifrar la comparación basándose en uno de los significados que encuentra en las entradas correspondientes (por. ej. «zorro» 6. fig. y fam. Hombre muy taimado y astuto), pero siempre puede equivocarse. Sería preferible pues que los fraseologismos más usuales puedan encontrarse en los diccionarios. Utilizando la función de "búsqueda de formas complejas" del *DRAE* CD-ROM, y preguntando por la aparición de la palabra *como* en las expresiones, este nos informa de que el diccionario contiene 272 fórmulas comparativas de este tipo. Si miramos el índice del DFER, allí podemos encontrar unidades comparativas. Sabemos que no cabe todo en un diccionario, pero pienso que el material léxico y fraseológico tendría que ser representado de forma equilibrada. El problema es que prácticamente no hay ninguna investigación sobre la frecuencia y vitalidad de los fraseologismos. Considerando los ejemplos del ejercicio, nos podemos preguntar: ¿por qué en el *DRAE* tenemos sólo *dormir como un lirón, dormir como un leño*, y faltan *dormir como una marmota, dormir como un tronco*; o mejor dicho por qué tenemos sólo la expresión polisémica *estar* uno *hecho un tronco*?

Expresiones ponderativas (Marsá, 1990)

				DRAE
01	Ser	como el	agua.	[--]
02	Tener más	que	Alcoyano.	[--]
03	.....	como una	anguila.	[--]
04	Ser más	que un	arado.	[--]
05	Ser	como una	ardilla.	[--]
06	Estar	como una	->cabra.	
07	Tener más	más que	->Calleja.	
08	.....	como un	camello.	[--]
09	Costar un.....	de la	cara.	->ojo!
10	Ser	como el	carbón.	[--]
11	Ser	como una	->centella.	
12	Estar	como una	->cuba.	
13	Ser más	que un	día sin pan.	[--]
14	Tener más	que	espalda.	[--]
15	.....	como una	esponja.	[--]

16	Ser	como una	gallina.	[--]
17	Estar	como un	garrote.	[--]
18	.....	que el	->hambre.	
19	Ser	como la	hiel.	[--]
20	Ser más	que una	-->lechuga.	
21	Ser	como un	león.	[--]
22	Ser más	que	->Lepe.	
23	.....	como una	liebre.	[--]
24	.....	como una	lima.	[--]
25	Tener más	que un	lince.	[--]
26	.....	como un	->lirón.	
27	.....	como una	->magdalena.	
27	Ser del	de	->Maricastaña.	
28	.....	como una	marmota.	[--]
29	Ser más.....	que	Matusalén.	[--]
30	Ser	como la	miel.	[--]
32	Ser	como una	mula.	[--]
33	Ser del	de la	->nana.	
34	.....	como un	->negro.	
35	Estar	como la	nieve.	[--]
36	Valer su	en	->oro.	
37	.....	como un	->pajarito.	
38	Ser	como un	pájaro.	[--]
39	Ser más	que el	->Papa.	
40	Estar	como unas	->Pascuas.	
41	Ser más	que	->Picio.	
42	Ser	como una	->pluma.	
43	Ser más	que	Pupas.	[--]
44	Ser más	que una	->rata.	
45	Ser	como una	->tapia.	
46	Ponerse	como un	->tomate.	
47	Ser	como un	topo.	[--]
48	Ser	como una	tortuga.	[--]
49	.....	como un	tronco.	[--]
50	Ser	como una	tumba.	[--]
51	Estar más	que la	una	[--]
52	Estar más	que una	vaca.	[--]
53	Ser	como un	zorro.	[--]

Si sólo tomamos en consideración el primer ejercicio de dicho libro, la estadística es más desastrosa porque de las 17 comparaciones sólo se encuentran cinco, menos de una tercera parte de los ejemplos.

5.7. Escribir el adjetivo adecuado para formar las siguientes expresiones ponderativas: Marsá (1990, 208).

			DRAE
01	Ser	como una gallina.	[--]
02	Ser	como una tortuga.	[--]
03	Ser	como un pájaro.	[--]
04	Ser más	que una lechuga.	
05	Estar más	que una vaca.	[--]
06	Ser más	que Matusalén.	[--]
07	Estar	como unas Pascuas.	[--]
08	Estar	como un garrote.	[--]
09	Ser	como una ardilla.	[--]
10	Ser	como una centella.	
11	Ser más	que un arado.	[--]
12	Ser más	que un día sin pan.	[--]

13 Ser más ..... que Pupas. [--]
14 Estar ..... como una cuba.
15 Ponerse ..... como un tomate.
16 Ser más ..... que el Papa.
17 Estar ..... que la una. [--]

En el *DRAE* encontramos las siguientes unidades y definiciones:

> 04 «lechuga»: *ser más fresco que una lechuga.* fr. fig. y fam. Ser muy descarado.
> 10 «centella»: fig. Persona o cosa muy veloz. Úsase principalmente como término de comparación. *Pasó rápido como una* CENTELLA.
> 14 «cuba»: *estar como una cuba.* fr. fig. y fam. Estar muy borracho.
> 15 «tomate»: *ponerse como un tomate.* fr. fig y fam. Sonrojarse, azorarse.
> 16 «papa»: *ser* uno *más papista que el Papa.* fr.mostrar en un asunto más celo que el directamente interesado en el mismo.

Se puede deducir el significado de los fraseologismos en el caso de los ejemplos que figuran bajo los números 01, 06, 09. En el *DRAE* consta:

> «gallina»: *ser* uno *un gallina.* fr. fig. y fam. Ser cobarde, pusilánime y tímido.
> «matusalén»: (Por alusión a la longevidad del patriarca de este nombre.) m. Hombre de mucha edad.
> «ardilla»: *ser* alguien *una ardilla.* fr. fig. y fam. Ser vivo, inteligente y astuto.

Esta pequeña muestra nos permite ver también ciertas incongruencias en el tratamiento de los fraseologismos: el *DRAE* no siempre nos informa si la unidad dada se refiere a cosas y a personas, o sólo a cosas o a personas (y para señalar este último caso a veces se utiliza *uno*, otras veces *algo)*; en la mayoría de los casos la única marca que encontramos al lado de los fraseologismos es: frase figurada y familiar o simplemente frase (nr. 16). El *DRAE* prácticamente no nos informan jamás si los fraseologismos tienen valor humorístico, irónico, peyorativo, despectivo o si se trata o no de expresiones obsoletas o caídas completamente en desuso, etc. La expresión *el difunto era mayor,* o *era más pequeño*, fr. fig. y fam. que se aplica al que lleva una prenda de vestir mayor o menor de la que requiere su cuerpo (*DRAE*), lo que a mi juicio requiere la marca de humorístico (festivo) o irónico. A veces, como en el caso de la fórmula fraseológica *no llegará la sangre al río* se puede deducir el valor estilístico de la definición. El *DRAE* nos informa: fr. fig. y fam. con que se da a entender en son de burla que una disputa o quimera no tendrá consecuencias graves.

Estas soluciones imperfectas y la falta de un sistema de remisiones hacen que el *DRAE* no facilite el uso activo de la lengua. El estudiante, con un poco de suerte, podrá descifrar el significado de los fraseologismos que encuentra en alguna parte, pero difícilmente podrá saber, si lo necesita, qué expresiones se usan en español para decir que alguien es muy cobarde, lento, completamente libre, muy fresco, gordo, viejo, alegre, etc., o qué se dice cuando alguien duerme profundamente o, al contrario, tiene un sueño muy ligero. Dentro de las modestas posiblidades que ofrece un diccionario manual, nosotros en el DHC intentamos ayudar en este campo al usuario. En la entrada «alszik», por ej., constan las siguientes UF:

> 'alszik, mint a bunda / tej'; 'úgy alszik, hogy ágyú(ka)t süthetnek el a füle mellett', *dormir com un(a) soc(a) / un tronc / una rabassa / el guix*; 'alszik, mint a mormota', *dormir com una marmota*; 'békésen alszik', *dormir descansat / segur*; 'ébren alszik (, mint a nyúl)', *dormir com les llebres*; 'mélyen alszik', *dormir profundament / pla / fort*; 'az igazak álmát alussza', *dormir com un innocent / àngel / angelet / sant.*

Para facilitar la búsqueda repetimos los mismos fraseologismos en diferentes artículos, pero definiéndolos sólo en uno de ellos. Esta solución supone la existencia de un rudimentario sistema de remisiones. Para ser justos, hay que decir que excepcionalmente hay remisiones en el material fraseológico del *DRAE*, como en el caso de la fórmula comparativa *tener más cuento que Calleja.* Cf. la entrada «Calleja» donde aparece acompañada por la abreviatura V. (ver), sin decirnos si lo

tenemos que buscar en la entrada «tener», «más» o «cuento». Como dirían los mexicanos: *El que quiere azul celeste que le cueste...*

En el uso lingüístico el adjetivo ponderado (o elativizado, si queremos), puede ser explícito o estar omitido. Entre mis ejemplos mexicanos hallamos: *se puso rojo como un tomate, rojo como un tomate [...] tachó [...] la palabra.* También puede aparecer elidido: *¿Pero le gustaría casarse? Naturalmente que sí —respondía la actriz poniéndose como un tomate.*
(Entre paréntesis menciono el curioso hecho que se dice así a pesar de que en México el tomate es verde, la variante roja se llama 'jitomate'). Pienso que los diccionarios, al contrario de lo que hace el *DRAE* —no deberían omitir el adjetivo, porque sólo así se podría saber con la ayuda de un diccionario, cómo se dice en español que uno se pone colorado por la vergüenza o por motivo de un enfado. En húngaro el rubor de la vergüenza se compara con el color de la amapola; el de la ira con el color de la páprika o del cuello del pavo. En el DHC tenemos:

> «paprika»: 'piros, mint a paprika' *(estar) vermell com un tomàquet*; 'vörös, mint a paprika (dühtől)' *(estar) vermell com un pebrot.*
> «paprikavörös»: adj:& (lett) (dühtől) *(estar / posar-se / tornar-se) vermell com un pebrot.*
> «pipacs»: piros / vörös, mint a pipacs = pipacsvörös; olyan (lett az arca), mint a pipacs (szégyenében) *estar / posar-se / tornar-se (vermell) com un tomàquet*; = elvörösödik;
> «pipacsvörös»: adj *vermell com un pigot / perdigot / tomàquet / pebrot*.n (szín) *ponçó; vermell de rosella.*
> «pulyka»: vörös (lett), mint a pulyka veg = pulykavörös;
> «pulykavörös»: adj:& (lett) (dühtől) *(estar / posar-se / tornar-se) vermell com un pebrot.*
> «elvörösödik» [21] v intr *envermellir-se, enrojolar-se, ruboritzar-se; tornar-se vermell*; (szégyenében) *posar-se / tornar-se (vermell) com un pebrot / tomàquet / pigot / perdigot; pujar els colors a la cara* (a algú); (dühében) *posar-se / tornar-se (vermell) com un pebrot; encendre's com un lluquet.*
> [En el DHC intentamos también facilitar el uso activo de la lengua con la ayuda de contextualizaciones: (szégyenében) y (dühtől / dühében) significan 'por la vergüenza' y 'por la ira' respectivamente.]

Ya es hora de decir también algo positivo sobre el *DRAE*: por suerte, su versión CD-ROM aunque reproduzca todos los errores de la versión en papel, ofrece múltiples posibilidades de búsqueda que permiten al usuario recuperar informaciones ocultas. Pero la eliminación de cierto tipo de léxico de este diccionario, hace que a veces en vano busquemos en él fraseologismos conocidos. Por ejemplo los que contienen un nombre propio geográfico como *salir de Guatemala y entrar en Guatepeor.* La expresión sinonímica con *huir del fuego y dar en las brasas* (que aparece bajo la entrada «fuego» y con *huir de la ceniza y caer en las brasas*, y que quedó eliminado de los materiales del *DRAE*, por motivos inexplicables se encuentra bajo el número 930 en el *Diccionario de refranes* (DR). (Entre paréntesis menciono que la falta de los nombres propios geográficos puede provocar malentendidos, como cuando, aprovechando las posibilidades hipertextuales del CD-ROM preguntamos por el significado de la palabra *Valencia* que aparece en la definición de la palabra *valenciano*). Hay unidades en doble desaventaja, como la que dice: *quien se fue a Sevilla, perdió su silla*, que no figura en el mencionado diccionario por contener un nombre propio geográfico y por ser refrán, porque —como todos sabemos a partir de su decimonovena edición la Academia "expulsó" de su diccionario todas las paremias. En el *DRAE* y el DR podemos leer: «Quien fue a Sevilla perdió su silla (*Ac.*), Advierte que la ausencia suele causar la pérdida de empleos, u otras mudanzas y novedades perjudiciales, o bien que uno no tiene derecho a recobrar lo que voluntariamente dejó». He querido mencionar estos ejemplos para mostrar la estrecha relación que hay entre las paremias y otros tipos de unidades fraseológicas: las primeras utilizadas muchas veces en forma abreviada pueden servir de base a otras combinaciones:

> el gato escaldado del agua fría huye - (ser un) gato escaldado; Cada uno quiere llevar el agua a su molino, y dejar en seco del vecino - llevar el agua a su molino; de la mano a la boca se pierde la sopa - de manos a boca; huir de la ceniza y caer en las brasas; de ceniza en brasas; Bienaventurados los pobres de espíritu - pobre de espíritu.

En otros casos los refranes pueden evolucionar a fórmulas fraseológicas: *Quien se fue [El que se fue] a Sevilla perdió su silla*, por ejemplo, dejó de ser una frase sentenciosa y hoy en día la

utilizamos humorísticamente en una situación bien concreta. MOLINER nos informa: «Frase informal, usada particularmente por niños, con que se expresa que alguien no tiene *derecho a recobrar el asiento o puesto que ha abandonado y ha ocupado otro». Por motivos bien evidentes esta UF sufrió diferentes adaptaciones en tierras americanas: *quien se fue a la Villa, perdió su silla; perdió su banquito*, etc. (Morvay, 1982: 276); *quien se fue a / de Quito perdió su banquito (quien vino de Lima se sentó encima* (PFLE, I: 124). En esta nueva función en México le añadieron: *y el que se fue y volvió, le dio un trompón y se la quitó* (Rubio, 1940: II, 201). (Informantes mexicanos no confirman su uso actual, pero según una informante uruguaya en su país se contesta: *el que se fue y volvió de una oreja y lo sacó*).

Hay un gran número de situaciones o fenómenos que en una lengua se expresan con la ayuda de construcciones fijas y en otras no. Esto significa un problema difícil de resolver para los redactores de diccionarios bilingües, que muchas veces tienen que prescindir de tales formas como lo hicimos nosotros mismos en el DCH en el cual, por carecer de un buen equivalente húngaro, no aparece la fórmula catalana correspondiente a lo de "Sevilla": *al lloc de la guineu qui se n'alça ja no hi seu.*

Ya que no quiero que me saquen por las orejas de esta silla, paso rápidamente al último tema que quiero tratar brevemente: el de la Fraseología mexicana. Los mexicanos son muy dicharacheros y mezclan en sus "pláticas" —como Sancho Panza— «la muchedumbre de refranes» y expresiones idiomáticas. La prensa mexicana tampoco canta mal las rancheras. Para muestra, baste un botón: he aquí unos fragmentos de un artículo publicado en la revista *Siempre* (03/12/1981, 47):

> Con el vaso de agua [...] intentó mojar el cárcamo polilla [...] quien le gritó: "¡cerdo!". Intervinieron ujieres y diputados para que la sangre no llegara al río y el contenido del vaso fue desparramado por todas partes salpicando a quienes no tenían vela en el entierro.
> Algunos priistas que intervinieron en las elecciones municipales en Sinaloa, tienen una cola más larga que los papalotes: desafiaron a todo el mundo al afirmar que los sinaloenses saben poner a cada quien en su lugar y no pierden el tiempo apachurrando alacranes.
> Los del PAN abrieron fuego, pero no fueron lejos por la respuesta.
> Blanco Moreno le puso pimienta a las cosas, pero llevaba toda la bendición del líder y hasta la papal, cuando subió al tribunal. Su papel en la Cámara de diputados es picarles la cresta a los de la izquierda.
> Los del PAN ya no volvieron a subir a la tribuna [...] aprendieron una espléndida lección: es mejor no buscarle el ruido al chicharrón, porque el que busca, encuentra.

El análisis minucioso de estos ejemplos mexicanos podría ocuparnos todo el coloquio, muy especialmente si quisiéramos encontrar sus equivalentes fraseológicos en diferentes lenguas. Pero sólo nos queda tiempo para hacer unas observaciones sobre las fórmulas fraseológicas *no llegará la sangre al río*, que aparece en el texto citado *mejorando lo presente*. En el Diccionario español-húngaro [DEH] encontramos el siguiente equivalente de la primera UF: *nem eszik olyan forrón a kását* (literalmente: 'la papilla no se come tan caliente'), cuyo significado coincide con la definición anteriormente citada. Véase también Paczolay (1987, 110), quien lo cita en la forma de *Nëm eszik a kását / levest olyan forrón (ahogy főzik)*, literalmente: 'la papilla / sopa no se come tan caliente como la preparan) en compañía de equivalentes en otras lenguas. A pesar de esta equivalencia el fraseologismo húngaro no coincide con todos los usos de la UF española la cual puede emplearse con su verbo en otros tiempos y modos, mientras que la fórmula húngara no admite modificaciones, está fijada en su forma oracional inalterable. Al citado ejemplo mexicano de *«para que la sangre no llegara al río»* podemos añadir otro: *«Después de un breve intercambio de golpes la sangre no llegó al río»* (03/02/1981, 6). Si intentamos traducir estas frases al húngaro, sería inadmisible hacer servir el equivalente propuesto por el DEH.

Y, por fin, quisiera comentar el giro *mejorando lo presente*, que en el DEH está traducido por *a jelenlévőket kivéve* (literalmente: con la excepción de los presentes). La dos unidades tienen un significado muy parecido en ambas lenguas, pero la situación en la que las utilizamos no es la misma. La forma española se usa más bien, cuando en presencia de otro(s) se elogia a alguien. Si, por ejemplo, en compañía de padres e hijos afirmo que mi hija es la niña más bonita e inteligente del mundo, me apresuraré a añadir: *mejorando lo presente*. Para el húngaro tenemos que imaginar

una situación diferente: en presencia de padres e hijos digo que los niños de hoy son bastante tontos (*a mai gyerekek elég butácskák*) y luego añado: *a jelenlévőket kivéve* o *a jelenlévők mindig kivételek*, las que corresponden más bien al español *salvo honrosas excepciones*.

Hay muchas trampas parecidas en la Fraseología bilingüe o plurilingüe incluso en el caso de fraseologismos procedentes de la misma fuente. Compárense, por ejemplo, las unidades húngaras: *a maga / más malmára hajtja a vizet* y la polaca *ciągnąć wodę na czyjś młyn* que significan, respectivamente *llevar el agua a su molino* y 'llevar el agua al molino del otro'. En el alemán tenemos también: *Wasser auf* jds. *Mühle; das ist Wasser auf seine Mühle* o sea: 'ser una cosa agua a su molino o al molino de alguien' (Morvay, 1992: 585).

Pensaba terminar mi conferencia con alguna fórmula adecuada, pero no se me ocurrió nada fuera de «*cada mochuelo a su olivo*» o de «*aquí se rompió una taza, cada cual a su casa*» que no corresponden a esta solemne ocasión. Así que paso directamente a las conclusiones:

El verdadero desarrollo de la Fraseología se debe a las investigaciones iniciadas en la ex-Unión Soviética. En la literatura especializada a veces encontramos una valoración poco positiva del nivel que representan estos trabajos, cosa que no quiero discutir aquí. Quisiera llamar la atención únicamente sobre un hecho fundamental: los resultados de la Fraseología soviética se ven aplicados en centenares de publicaciones utilísimas para estudiantes, profesores y hasta investigadores: tales como diccionarios fraseológicos; manuales que caracterizan la Fraseología de un idioma o de varios; libros de ejercicios fraseológicos, etc.; obras que faltan para muchas lenguas. El español, por ejemplo, carece de un buen manual de Fraseología y un diccionario fraseológico monolingüe; publicaciones que nos permitirían ver las combinaciones fijas de palabras en el sistema léxico del español, enseñarían las relaciones de sinonimia y antonimia fraseológicas; examinarían los casos de posible polisemia y homonimia fraseológica; comentarían el origen, el porqué de estos dichos; ejemplificarían su uso en los más diversos contextos, y destacarían las eventuales limitaciones gramaticales u otros de las UF, etc. O sea, presentarían el sistema fraseológico del español.

Sabiendo que *no se ganó Zamora en una hora* (ni Sevilla, y colaboradores harán todo esto en dos días) tendríamos que procurar que se publique por lo menos en una edición revisada el excelente pero difícilmente accesible manual del Profesor Zuluaga, y también tendríamos que exigir decididamente que nos devuelvan los refranes a los diccionarios, porque la lengua sin ellos es un producto artificial, casi diría de plástico; cosa que como las mujeres sintéticas y los hombres simbólicos no valen gran cosa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARORA, Sh. L. (1977): *Proverbial comparisions and related expressions in Spanish*. Berkeley-Los Angeles-London: University of California Press.

BEINHAUER, W. (1968): *El español coloquial*. Madrid: Ed. Gredos.

BIOSCA, M. (1989): *La fraseología en la obra de Jesús Moncada*, tomos I-II (inédita).

CABRERA INFANTE, G. (1970): *Tres tristes tigres*. Barcelona: Ed. Seix Barral.

COLL, J. L. (1976): *Cosas mías*. Barcelona: Ed. Planeta.

MORVAY, K. (1979: «Les constructions amphibies», *Studia Slavica* (Budapest), 263-266.

---- (1981): Bocavulario de Mexpañol, tomos I-II (inédito).

---- (1982): «Apuntes sobre la investigación de la Fraseología mexicana», *Proverbium Paratum* (Budapest), 3: 275-278.

---- (1992): «Normatització - normativització dels diccionaris catalans. (El problema de les unitats lèxiques pluriverbals)», *Annali dell'Stituto Universitario Orientale, Sezione Romanza, XXXIV, 1: Atti del Convegno Internationali Ramon Llull* (Nápoles, 1989).

PACZOLAY, Gy. (1987): *Magyar-észt-német-angol-finn-latin közmondások és szólások* [Refranes y modismos húngaros-estonios-alemanes-ingleses-finlandeses y latinos], Veszprém: VEAB.

RUBIO, D. (1940): *Refranes, proverbios y dichos y dicharachos mexicanos*. Tomos I-II. México.

SÁNCHEZ-BOUDY, J. (1971): *La nueva novela hispanoamericana y tres tristes tigres*. Miami: Ed. Universal.
TRISTÀ, A. Ma. (1988): *Fraseología y contexto*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
ZULUAGA, A. (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt a. M.-Bern-Cirencester/U.K.: Verlag Peter D. Lang.

DICCIONARIOS CITADOS COMO ABREVIATURAS

DCE *Diccionari Català-Castellà* (1995[2]). Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
DCH FALUBA, K.; MORVAY, K. (1990): *Diccionari català-hongarès*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
DEH DOROGMAN, GY. (1992): *Diccionario español-húngaro*. Budapest: Akadémiai kiadó.
DFER LEVINTOVA, E.; WOLF, E.; MOVSHOVICH, N.; BUDNITSKAYA, I. (1985): *Diccionario fraseológico español-ruso*. Moscú: Ed. Russki Yazik.
DHC FALUBA, K.; MORVAY, K. (1996): *Diccionari hongarès-català*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana (en prensa).
DONY DONY, Y. P. de (1951): *Léxico del lenguaje figurado*. Buenos Aires: Ed. Desclée, De Brouwer.
DR CAMPOS, J. G.; BARELLA, A. (1993): *Diccionario de refranes*. Madrid: Espasa Calpe.
DRAE (1992[21]): *Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid: Espasa Calpe, tomos I-II.
MOLINER Moliner, M. (1977): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos, tomos I-II.
NDAII HAENSCH, G., WERNER, R. (1993): *Nuevo Diccionario de Americanismos*, Tomo II: *Nuevo Diccionario de Argentinismos*. Santa Fe de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

OTRAS ABREVIATURAS

PFLE *Presente y futuro de la lengua española* (1964). Madrid: Ed. Cultura hispánica, vol. I-II.
UF unidad(es) fraseológica(s).